




Comunicar 19

**T**emas  
 **monográficos**  
*Subjects*

**Comunicación y  
divulgación de la ciencia**

*Communication and popularization of science*



# Presentación

---

## Comunicar la ciencia

*Communication and science*

*Carolina Moreno*  
*Universidad de Málaga*



La ciencia siempre ha estado presente en la vida cotidiana, a través de los avances biomédicos vinculados con la salud humana o a través de la implantación de tecnologías que han incrementado el estado de bienestar de las sociedades occidentales contemporáneas. Después de la II Guerra Mundial, los países occidentales asumieron que la ciencia y la tecnología podían ser garante para la defensa de los estados, para el crecimiento económico y para la mejora de las condiciones de vida de los ciudadanos. Sin embargo, este contrato social para la ciencia se rompe, a finales de los años sesenta, cuando emergen una serie de movimientos de protesta contrarios a ciertas líneas de desarrollo tecnológico y a la toma de decisiones de los expertos. Pero, esta concienciación colectiva sobre desastres ecológicos, como los vertidos de petróleo al mar o las catástrofes nucleares, sólo estuvo asumida por grupos contraculturales, asociaciones pacifistas, organizaciones ecologistas o feministas. En su mayor parte, los ciudadanos han presenciado el devenir de los desarrollos tecno-científicos como algo ajeno a sus vidas cotidianas, con distanciamiento, y sin participar democráticamente en las líneas de investigación ejecutadas a través de las políticas científicas gubernamentales.

Por eso, en general, la recepción de la ciencia por parte de los ciudadanos ha sido asumida de forma negativa, pues el conocimiento de determinadas aplicaciones de innovaciones tecnocientíficas ha sido perverso o regresivo. Por ejemplo, esta circunstancia se originó con el conocimiento por parte de los ciudadanos de la energía nuclear a través del lanzamiento de la bomba atómica en 1945 sobre la ciudad japonesa de Hiroshima. El profesor Fernández del Moral afirma que esta vinculación de la energía nuclear con la bomba atómica es igual que si los ciudadanos hubieran conocido la luz a través de la silla eléctrica. Así las cosas, la bomba lanzada sobre Hiroshima posicionó a los ciudadanos frente a la energía nuclear de forma negativa; esta percepción aún hoy no se ha podido subsanar.

Esta imagen negativa de la ciencia podría ser una de las consecuencias derivadas de la exigua presencia que los medios de comunicación le han otorgado a la información y a la divulgación científica en las últimas décadas; es el mismo déficit que se ha producido en los sistemas educativos, en lo que se refiere a la enseñanza de la cultura científica.

En esta línea, Manuel Calvo Hernando, presidente de la Asociación Española de Periodismo Científico (periodista pionero en los estudios sobre comunicación científica en España y autor de referencia para los estudiantes de Ciencias de la Información), señala que la divulgación de la ciencia lo que pretende es restaurar los desequilibrios creados por la insuficiencia de los sistemas educativos y por la masificación de la información y de la cultura.

# Presentación

En cuanto a las carencias de los sistemas educativos, hay que señalar que estas lagunas relativas a la enseñanza de la cultura científica son vinculantes con el grado de desconocimiento científico de la población general. Tanto en la Unión Europea como en Estados Unidos, el conocimiento científico continúa siendo muy bajo, tal y como se recoge periódicamente en los eurobarómetros (macroestudios de opinión en el marco de la Unión Europea) y en las encuestas realizadas por la Academia Americana para el Avance de las Ciencias (estudios de opinión realizados en Estados Unidos).

Este bajo nivel de conocimiento científico es un obstáculo preocupante para el desarrollo cultural contemporáneo. Por esta razón, los medios de comunicación deberían procurar un tratamiento sobre contenidos tecno-científicos más fluido y fecundo, para reducir paulatinamente el desconocimiento científico entre la población y, solamente de esta manera, los ciudadanos podrían decidir democráticamente sobre las líneas por las que se debería dirigir la política científica.

En cuanto al sistema educativo, se deberían utilizar, de forma transversal para la docencia de distintas asignaturas para trabajos realizados en grupos en la enseñanza secundaria y en los bachilleratos LOGSE, documentales científicos, textos de prensa, enlaces de páginas web, entre otros. Asimismo, se debería procurar que en las Facultades de Ciencias Experimentales los alumnos cursaran alguna asignatura de divulgación científica para que perdieran el «miedo mediático». Los alumnos de estas Facultades serán los investigadores del futuro y siempre ha existido un mal endémico de incompreensión entre periodistas y científicos. Y los periodistas son el nexo entre la ciencia y el pueblo. En este sentido, la revista *Comunicar*, con este monográfico sobre «Comunicación y divulgación de la ciencia», lo que ha pretendido es radiografiar la situación por la que atraviesa la comunicación científica en España y en países latinoamericanos.

En este número de *Comunicar*, en el que han colaborado docentes de Facultades de todo el Estado Español y de América Latina, así como periodistas en activo, radiografiamos la situación actual del ámbito de la comunicación científica, tanto en su proceso de producción, como en su utilización como recurso didáctico en las aulas, e incluimos propuestas formativas para mejorar los conocimientos de los universitarios que puedan ejercer en un futuro como periodistas científicos y técnicos. Asimismo, considerando la vertiente educativa y formativa de los medios de comunicación, se recogen las carencias que existen actualmente en las parrillas de las programaciones de las televisiones generalistas, en las que se han excluido programas de divulgación científica o se han postergado a horarios intempestivos. También presentamos un artículo donde se realiza una propuesta didáctica para abordar el análisis de los documentales ambientalistas en el aula. Así como distintas propuestas institucionales para la divulgación de la ciencia, que pretenden ser un puente entre los científicos y los medios de comunicación. Finalmente, presentamos un artículo sobre los retos de la objetividad periodística en la emisión de información científica, para concluir en un periodismo basado en la evidencia, que transmita el mayor número de certezas posibles.

